



Acido Acetilsalicílico (*adiro®*, *tromalyt®*, *a.a.s®*)

Es uno de los medicamentos más utilizados en Cardiología, sobre todo en la “cardiopatía isquémica” (enfermedades de las arterias del corazón). Se incluye dentro de los llamados fármacos “antiagregantes” (fármacos que evitan la agregación de las plaquetas). Las plaquetas son un componente muy importante de la sangre que al unirse entre ellas (“agregarse”) forman trombos. Esto es muy útil para la curación de las heridas, ya que los trombos formados por las plaquetas ocluyen las zonas de sangrado y ayudan a la reparación del tejido. Pero a veces las plaquetas se activan y se unen formando trombos en las arterias coronarias, estrechándolas u obstruyéndolas, lo que produce un infarto o angina de pecho.

La acción fundamental del ácido acetilsalicílico es evitar la unión de las plaquetas por lo que no puede formarse el trombo. Por esto es uno de los medicamentos más utilizados en los pacientes con “ataque al corazón” tanto infarto agudo de miocardio como angina de pecho. También se utiliza de forma crónica (tratamiento de todos los días) en los pacientes que han tenido previamente un infarto o una angina de pecho. Es además muy importante en los pacientes a los que se les ha puesto un “stent” y casi todos ellos lo toman también a diario.

Su principal efecto secundario es la molestia de estómago o dolor de estómago tras tomarlo, pero suele ser un efecto leve que no impide el tratamiento. Para evitarlo es muy importante tomar la pastilla tras la comida, con el “estómago lleno”. Otro efecto secundario es un aumento del riesgo de sangrados, aunque suelen ser leves. En muchos pacientes (sobre todo si tienen úlcera de estómago o duodeno) suele asociarse un medicamento protector de estómago para disminuir aún más el riego de molestias o sangrado.

Hay personas que pueden ser alérgicas o que no toleran la medicación, como los pacientes con asma, insuficiencia grave de la función del riñón o del hígado. Existen otros medicamentos antiagregantes que pueden administrarse si es necesario a estas personas.

Puede que en alguna ocasión haya que suspenderle el tratamiento con ácido acetilsalicílico temporalmente (si le van a operar de algo o a hacer una intervención dental importante). Siempre antes de decidir suspender el tratamiento debe consultarlo con su cardiólogo o con su médico de atención primaria, que le aconsejarán sobre si puede dejar el tratamiento y por cuánto tiempo ●



A veces las plaquetas se activan y se unen formando trombos en las arterias coronarias, estrechándolas u obstruyéndolas, lo que produce un infarto o angina de pecho.

La acción fundamental del ácido acetilsalicílico es evitar la unión de las plaquetas por lo que no puede formarse el trombo.